
INFORME SECTORIAL • 13 de marzo • 2012
Año 10 - Número 407

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

La presidenta Cristina Fernández anunció ayer que el comercio exterior argentino arrojó un saldo positivo en febrero de aproximadamente 1.350 millones de dólares, lo cual expresa una mejora del 120 % con respecto al mismo mes del año pasado. La cifra está obviamente vinculada a las restricciones a las importaciones que viene generando el gobierno nacional desde hace algún tiempo y que tantas complicaciones han generado en diversos sectores empresarios.

El dato, sin embargo, sirve para evaluar el futuro comportamiento de algunas variables económicas de cara a los próximos meses, que resultan relevantes para la toma de decisiones empresarias. Nuestra visión al respecto es la siguiente:

a)- Los dólares correspondientes a las exportaciones de la cosecha gruesa comenzarán a ingresar a fines de marzo, lo cual plantea de aquí hasta agosto un flujo de dólares que descomprime cualquier visión alcista sobre la cotización del dólar en los próximos meses.

b)- Esta coyuntura será utilizada por el Banco Central para sumar más reservas. Los cambios que se plantean a la Ley de Convertibilidad y a la Carta Orgánica del Banco Central, le darán más margen de maniobra a la Autoridad Monetaria para articular esta estrategia.

c)- Lo anterior también plantea un horizonte despejado para el gobierno en relación al cumplimiento de sus compromisos de deuda durante el presente año, en lo que hace a los pagos de intereses y amortizaciones de los bonos en dólares.

d)- Es posible que, frente a este horizonte cambiario que se visualiza absolutamente bajo control, el gobierno comience a flexibilizar progresivamente desde abril parte de los controles sobre algunas importaciones, algo que en realidad ya se está manifestando tíbiamente en las últimas semanas (sobre todo a nivel de Pymes).

e)- Frente a semejante cuadro, las expectativas sobre el resultado final del comercio exterior argentino para el 2012 se ubica en torno a los 10.000 millones de dólares de superávit (diferencia entre las exportaciones y las importaciones), cifra que está en línea con los resultados obtenidos en los últimos años y también con nuestro pronóstico comentado en diciembre pasado.

f)- A partir de lo anterior, se ratifica la visión de un dólar aumentando su cotización en la Argentina de manera controlada y gradual durante el presente año, en base a lo cual ratificamos nuestro pronóstico de un dólar cotizando en un rango de 4,80 a 5,00 pesos para fin de año.

g)- Los cambios planteados en la Carta Orgánica, dan más herramientas al Banco Central para controlar las tasas de interés y la liquidez en el Sistema Financiero. Esto plantea, a nuestro juicio, que cabe esperar en los próximos meses una tasa de interés pasiva (para los plazos fijos) en un rango parecido al que se observa actualmente (12 % - 14 %).

h)- El impacto sobre la inflación del nuevo margen de maniobra del Banco Central es aún difícil de medir, debido a que dependerá de la discrecionalidad de las autoridades monetarias. Sin embargo, nuestra opinión preliminar al respecto es que la tasa de inflación se situará este año en el mismo nivel del año pasado, o a lo sumo entre 3 y 5 puntos por debajo del 2012.

2 – MERCADOS AGROPECUARIOS

Tal como se esperaba, el Ministerio de Agricultura de la Nación anunció que a partir de esta semana quedará abierto el último remanente para la exportación de trigo de la cosecha 2011/12. Se trata de 3,6 millones de toneladas, que se suman a los 6 millones ya autorizados con anterioridad. El total de trigo declarado por los productores en la actual campaña asciende a 16,7 millones de toneladas, de lo cual se deduce que los productores finalmente declararon unas 3 millones de toneladas de cosechas anteriores.

Paralelamente a lo anterior, los distintos actores vinculados a la cadena de comercialización sostuvieron la semana pasada una reunión para evaluar los pasos a seguir para la próxima comercialización del maíz. Aquí la cosecha se estima entre 20 y 22 millones de toneladas y habrá dos etapas para la exportación. A partir del 31 de marzo los productores deberán declarar las existencias ante la AFIP, en forma similar a lo que ocurrió con el trigo. Posteriormente a esto, el día 18 de abril, el gobierno anunciará el primer cupo.

El Ministro Yahuar expresó al respecto que “las condiciones con este cultivo son distintas de las del trigo, por lo que estamos obligados a trabajar en menos etapas”.

Luego del anuncio del 18 de abril se reunirá la mesa de maíz, integrada por los representantes del sector, en la que se definirán los montos y la fecha de la segunda y última etapa prevista.

El consumo interno de maíz ronda los 8 millones de toneladas, por lo que se descarta un saldo exportable superior a los 10 millones de toneladas.

3 - LA INTEGRACIÓN PRODUCTIVA CON BRASIL – AMENAZAS Y OPORTUNIDADES PARA LAS EMPRESAS ARGENTINAS

La semana pasada representantes de la Unión Industrial Argentina (UIA) viajaron a Brasil a plantear la posibilidad de profundizar la integración entre las empresas industriales de ambos países. El argumento fue que Brasil importa de otros países productos por unos 6.000 millones de dólares anuales, que podrían ser provistos por empresas argentinas, con similares precios y calidades.

La propuesta de la UIA se expresa tanto a nivel de bienes finales, como bienes de capital e insumos intermedios. El listado incluye textiles, indumentaria, alimentos, medicamentos, químicos (desde agroquímicos hasta cosméticos) metalmecánica e informática.

¿Tiene predisposición Brasil para acceder a este tipo de planteos de parte de la Argentina? Todo indica que sí, más allá de las fricciones habituales que se observan en el comercio bilateral. En la reunión celebrada la semana pasada en San Pablo, el Ministro de Industria de ese país, Fernando Pimentel, expresó dos comentarios ciertamente importantes. Textualmente los siguientes:

a)- "Brasil necesita de una Argentina industrial fuerte".

b)- "Estamos estudiando líneas de crédito para financiar el comercio bilateral, lo cual incluirá financiar a empresas industriales argentinas para que coloquen sus producciones en Brasil".

En relación a este tema nuestra visión es la siguiente:

Hay que aceptar que Argentina tiene un destino inevitablemente atado a Brasil hacia el futuro, a través del Mercosur, aunque en una inevitable categoría de "socio subordinado". No podría ser de otra manera, ya que no hay que perder de vista que Brasil es la sexta economía del Mundo.

Lo anterior expresa para nuestro país un espacio de negocios crecientes, y un inevitable proceso de integración y complementación productiva, en el cual se plantean y se seguirán planteando, cada vez con más fuerza, oportunidades y amenazas, que cada empresa tiene que evaluar de cara al futuro en términos estratégicos.